

CLAVES

JULIO 2014

Salta - año XXIII - N° 231 - Precio \$10.-

Balconeando

Nuestro ingreso a la globalización.

Santiago Rebollero

Geopolítica del Vaticano

Gustavo Barbarán

La integración de América en el pensamiento de Perón

Alberto Methol Ferré

Hospital Británico.

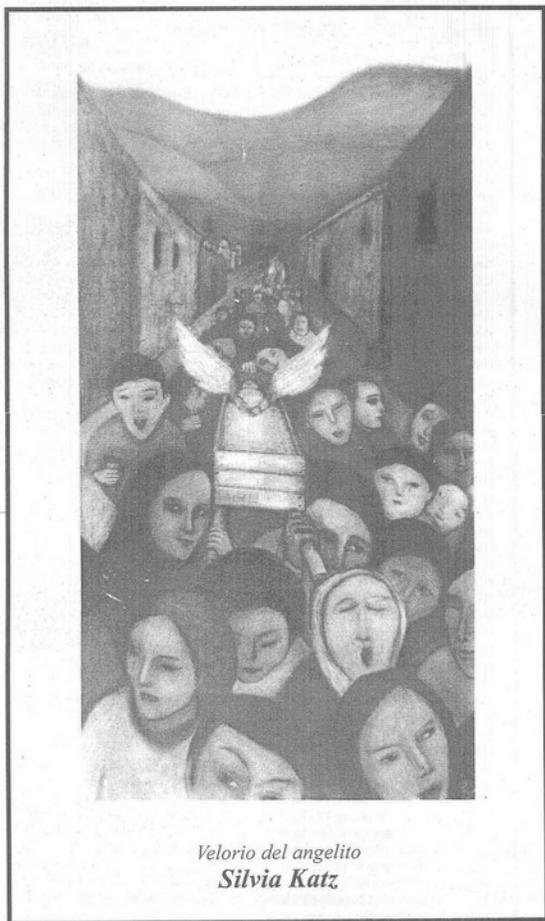
Poema de Héctor Viel Temperley.

Noticia sobre el autor y su obra.

Presentación del libro 'Paisaje de final de época', de Gloria Lisé.

Zulma Palermo

Tres microficciones de Marta Schwarz



*Velorio del angelito
Silvia Katz*

Cómo se relacionan las ciencias del cerebro con la evolución.

Yolanda Fernández Acevedo

Balconeando...

por Santiago Reboledo

Nuestro ingreso a la globalización.

Un prestigioso historiador francés – Pierre Chaunu – al referirse en un breve artículo a la independencia de América Latina crítica con agudeza lo que denomina el esquema tradicional de la independencia y las consecuencias de la misma. Sostiene que el único período de la historia de América en que ésta estuvo unida fue el del dominio español en las Indias. Manifiesta que a partir de allí el predominio que cada República asigna a su historia particular después de su constitución como nación libre, va acentuando paulatinamente las diferencias entre las distintas naciones. Renegar de ese pasado común que tiene prácticamente 300 años desde el Descubrimiento hasta la insurrección general de toda América contra la Monarquía Española es silenciar la profunda huella que en las jóvenes naciones deja la sociedad colonial o el 'Orbe Indiano' como lo calificara otro historiador. Nosotros compartimos la importancia de estos tres siglos, que en general se subestiman, salvo en la retórica de los discursos diplomáticos o académicos.

En una carta fechada en Kingston, en 1815, dirigida a un caballero inglés, Simón Bolívar explica... 'más nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte no somos indios ni europeos, sino una especie media...siendo nosotros americanos por nacimiento...'. Definidos así como americanos los pueblos que se separan de España deben mantener para Bolívar una unidad que les impida caer en la anarquía. Anticipa el futuro de nuestra América pensando 'Los estados del istmo de Panamá hasta Guatemala formarán acaso una asociación. Esta magnífica posición entre los dos grandes mares podrá ser con el tiempo el emporio del universo. Sus canales acortarán las distancias del mundo. Estrecharán los lazos comerciales de Europa, América y Asia, traerán a tal feliz región 'los tributos de las cuatro partes del globo'. Esta visión de Bolívar no ha conseguido hacerse realidad hasta hoy.

En lo que va del siglo pasado hasta ahora, este sueño adoptó múltiples formas, desde prédicas de pensadores y políticos de la talla de Haya de La Torre o Manuel Ugarte hasta invocaciones de poetas como Darío o Martí. Perón ya hablaba, junto con Vargas, de la necesaria unidad de Argentina, Brasil y Chile (ABC) para iniciar el proceso de integración de Suramérica. Esta idea fue retomada años después por los presidentes Sarney y Alfonsín, que dieron comienzo al Mercosur, objetivo que hoy parece desdibujado. Nuestra América no se ha unido y ya debe enfrentarse al desafío de la globalización. Los EE.UU. de América han sido, desde la disgregación del imperio soviético (1989) la potencia hegemónica por su avanzada tecnología, su carácter de primera economía mundial y su preponderancia militar. Salvo en este plano, su preponderancia es cuestionada en los ámbitos económicos y sociales. Ha surgido una constelación de países que bajo la sigla BRICS representan no sólo el 60% de la población mundial sino que mantienen una importancia cada vez creciente en el comercio mundial. El desembarco de los presidentes de Rusia y China en nuestro país y la serie de convenios firmados da idea de que la globalización ya ha marcado su huella en nuestro país y en nuestra América. La creación de un banco de desarrollo y de un fondo destinado a evitar crisis y fluctuaciones financieras perjudiciales para el desarrollo, sin lugar a dudas constituyen una alternativa válida al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, instituciones de las Naciones Unidas que no han impedido las tremendas desigualdades sociales y las destrucciones del medio ambiente sin control alguno. Afrontamos esta nueva realidad con una retórica digna de funcionarios de la OEA: nuestra América está unida. Sin embargo cabe advertir que la Unasur por un lado, y la Alianza Atlántica por el otro, representan intereses y formas de organización, sin contradictorias, al menos diversas. La globalización ahora es ya un desafío real, nuestra inserción en el mundo debe ser precedida por nuestra unidad.

A propósito de la cuestión palestina



Gustavo Barbarán

La geopolítica del Vaticano

"Si queremos ojo por ojo, vamos a quedarnos todos ciegos".

Mahatma Gandhi.

"¿El Papa?; ¿cuántas divisiones tiene el Papa?".

José Stalin.

El jueves 12 de junio, tres jóvenes israelíes fueron secuestrados; una semana después hallaron sus cuerpos vilmente asesinados. La revancha de civiles y la represalia militar israelí, inevitables, desataron otro vendaval de consecuencias imprevisibles. ¿Estallará una tercera intifada? ¿De nada valieron los rezos? Palestina continúa siendo el polvorín de siempre, centro nervioso de la problemática del Medio Oriente

La guerra interminable entre Israel y Palestina, por su naturaleza, está allí, moviéndose entre períodos de relativa calma y picos de tensión inhumana. El talón funciona allí como un reloj: ¿existe en el mundo de hoy alguna autoridad capaz de imponer una solución al conflicto, ante la evidencia de que las partes involucradas no pueden hacerlo o no les interesa? Los crímenes de guerra no pueden encontrar compensación en su represalia, pues hay una distancia entre justicia y venganza.

Nada ha quedado de aquella 'hoja de ruta', congelada por la intransigencia de los propios interesados y las especulaciones de sus sponsors. Tampoco sirvió de mucho el Acuerdo de Reconciliación entre las dos mayores facciones políticas de Palestina, patrocinadas por Egipto. Ni siquiera el nuevo status de Palestina en la ONU les inspiró para recomenzar negociaciones serias y responsables.

Así estaban las cosas cuando el 25 de mayo, en Belén y promediando su visita a Tierra Santa, Francisco invitó a sus pares Mahmud Abás y Shimon Peres a juntarse a rezar por la paz en los jardines del Vaticano. Sin embargo, esta nota no centrará el análisis en esta otra vuelta de tuerca, sino en el módico papel del Papa luego de su histórica visita a Tierra Santa y la estrategia del Vaticano en los tiempos de cambio que vienen.

Las divisiones del Papa

La frase del epígrafe habría sido la respuesta de J. Stalin a W. Churchill cuando éste sugirió invitar a Pío XII a las conferencias sobre la paz en la inmediata posguerra, en la decisiva reunión tripartita de Yalta (febrero 1945). A ese papa le preocupaba sobre todo la situación de los católicos de los países de Europa Oriental, próximos a quedar encerrados tras la cortina de hierro, tal como lo anticipara aquel premier británico.

Stalin ni cuántos le sucedieron en la nomenclatura pudieron prever que el aliento al Partido Demócrata Cristiano italiano por Pío XII y treinta años después el apoyo de Wojtyła a la lucha sindical de Wałesa, terminarían minando el sistema socialista soviético. Desde entonces mucho se ha escrito y opinado sobre el 'poder blando' y la diplomacia del Vaticano, en un mundo en el cual la posesión de armas estratégicas estableció las diferencias y trazó las esferas

de influencia durante buena parte del siglo XX.

Hubo sucesos de gran significación que han sido puntos de inflexión en cada mitad de la centuria pasada y proyectan los desafíos de la Santa Sede en un tiempo de cambio epocal. El primero –ad intra et ad extra– fue la celebración de los Tratados de Letrán suscritos en febrero de 1929 con el Estado italiano, tres concordatos sustanciales para delimitar la soberanía vaticana, regular las relaciones en materia religiosa y civil sobre la base de la consigna 'iglesia libre en estado libre' y acordar indemnizaciones y renuncias. Con ellos concluía el traumático 'encierro' de cinco papas durante sesenta décadas, cuyo capítulo inicial había sido el proceso de unificación italiana y la Ley de Garantías de 1871.

El otro hecho trascendente fue, sin dudas, la convocatoria de Juan XXIII al Concilio Vaticano II, inaugurado en octubre de 1962. Todas las reformas propuestas en ese encuentro padecieron los avatares políticos de la época y su aplicación quedó condicionada por las urgencias que planteaba la difícil convivencia este-oeste primero y norte-sur después. La reunificación alemana y la implosión soviética tuvieron profunda repercusión en una institución por entonces conducida por un papa polaco, en medio de contradicciones internas, disputas de poder, conductas personales y maniobras no santas sobradamente conocidos.

Las 104 visitas pastorales de Juan Pablo II a todos los continentes 'globalizaron' a la Iglesia y tenían, por cierto, un componente geopolítico implícito. No era otra cosa que cumplir su misión universal, que es el significado de la palabra griega 'kazolikos'. El costo fue relegar las tareas pendientes previstas por aquel Concilio. Wojtyła y luego Ratzinger habían optado por catolizar la modernidad antes que modernizar el catolicismo. El interregno de Benedicto XVI, de igualmente comprensible visión etnocéntrica europea, concluyó con su inesperada renuncia que evidenciaba su falta de fuerzas para encarar la limpieza de la Cuañ romana. Y acá entra en escena nuestro papa argentino, dispuesto a encarar los reclamos y reformas pendientes, muchos de ellos urgentes sobre todo para la periferia del mundo.

Pese a los graves problemas, la influencia del Vaticano en la política internacional es

innegable y además, para llevarla a cabo, cuenta con una diplomacia que para muchos es la mejor preparada e informada del mundo. La Santa Sede mantiene relaciones diplomáticas con 179 de los 193 Estados miembros de la ONU, de la que es observadora (y de varios de sus organismos especializados).

Está comprobado que involucrarse con el poder temporal le ha ocasionado a la Iglesia muchas complicaciones; y eso le perturbó la tarea central de evangelización. Los grandes documentos emitidos durante Vaticano II y después los de los cuatro papas siguientes, más allá de la intensidad de su traslado a la práctica, reflejan la intención de mejorar los horizontes de la "expertise en humanidad". Hay que tener la voluntad de leerlos e implementarlos, desde luego.

En nuestro trabajo "¿Qué Papa necesita la Iglesia?", nº 217 - marzo 2013, y a propósito de la renuncia de Benedicto XVI pero antes de la elección de Francisco, decíamos que a esa pregunta había que sumar esta otra ¿qué Iglesia necesita el mundo?

El retorno de la religión y la geopolítica vaticana

La masacre de los jóvenes israelíes y del adolescente palestino, ocurrida pocos días después de aquel encuentro de oración ¿fue sólo la lógica perversa de un enfrentamiento irracional? ¿una advertencia para el jefe católico?, ¿hubo ingenuidad de su parte? ¿lo cierto es que sobrevoló una sensación de fracaso diplomático. Sin embargo, el Papa no había ofrecido buenos oficios (lo que implica acercar a las partes e instarlas a resolver su conflicto), mucho menos una mediación (que conlleva una propuesta de arreglo por el mediador); hubo solo una trabajosa negociación previa para concretar la cita con el perfil que tuvo. Y eso fue lo positivo, más allá de lo sucedido. Más bien su iniciativa fue un llamado de atención a los responsables del estancamiento, a quienes están en condiciones de ayudar a resolver un conflicto peligrosamente estancado y con frentes de tormentas internas en uno y otro bando, en un contexto regional al rojo vivo por la situación en Siria. ¿Le excedió el tema? El gesto de Francisco se entiende, en todo caso, en aquella línea atribuida a A. Malraux, quien predijo que el siglo XXI será espiritual o no será.

La nueva evangelización, expuesta en el Documento Conclusivo de Aparecida al finalizar la Vª Conferencia General del CELAM, mayo 2007, en cuya elaboración el Cardenal Bergoglio tuvo destacada participación, y su primera carta encíclica Lumen Fidei (escrita a cuatro manos: se notan los trazos de su antecesor) expresan las grandes líneas que marcarán la herencia de Francisco.

Pareciera un oxímoron: ¿geopolítica una



institución religiosa milenaria dentro de un Estado sin territorio ni ejércitos, cuya proyección es universal y su "poder" solo espiritual? Si se trata de volver a poner a Dios en la plaza pública, el desafío consiste en anteponer el bien común de los pueblos a los juegos de poder de sus dirigencias, el Vaticano tiene en adelante mucho por hacer y decir.

Para el sociólogo español José Casanova, la Declaración conciliar de Pablo VI Dignitatis humanae (1965) ha marcado un antes y un después en la relación íntima del católico y la jerarquía de su iglesia, al aceptarse como principio invariable el de la libertad religiosa. Proteger al individuo en función de su dignidad, necesariamente deja atrás los privilegios eclesiásticos que cuesta hasta hoy acotar.

Bajo esa premisa enfatizadora de la espiritualidad en la libertad, es innegable que la Iglesia Católica afronta desafíos de magnitud, teniendo en cuenta que en cada continente su situación es distinta. Hoy África y Asia recuperan las mejores expectativas, a diferencia de la pérdida de vigor en América Latina y el enflaquecimiento increíble del cristianismo desarraigado por los propios europeos.

Chauprade menciona tres grandes desafíos de indubitable significado geopolítico para el Vaticano. El primero se refiere a la resistencia de las culturas nacionales asiáticas y africanas, refractarias a la evangelización cristiana, habida cuenta de que en muchos de esos países es percibida como expresión del dominio occidental aún latente. La prédica cristiana necesitará adaptar o compatibilizarse con la idiosincrasia e identidad de los pueblos receptores de la evangelización. El segundo desafío se relaciona con la penetración del individualismo en el cristianismo, gestando una especie de teología de la prosperidad.

Para el polémico politólogo francés, ciertas formas del evangelismo protestante expresan el neoliberalismo en el plano religioso. La consigna "pare de sufrir", que encaja muy bien en la denominada "religión a la carta" arraigada en la dictadura del relativismo denunciada tantas veces por

Benedicto XVI, ha logrado que el pentecostalismo (con 300 millones de adherentes, la mitad casi del protestantismo) dispute palmo a palmo con el catolicismo en nuestro continente. Pero también está el caso singular de Estados Unidos, donde las proyecciones han llevado a considerar que el catolicismo (hoy con el 25% de la población es la primera religión nacional) seguirá creciendo tanto como la población de origen hispano. Así, mal que le pese a S. Huntington, será en el futuro una garantía de identidad nacional en una sociedad pluricultural.

Un tercer gran desafío, quizás el mayor de todos, es obviamente la vinculación con las dos grandes religiones monoteístas, particularmente el Islam. El vigor y la penetración islámica en África y en Asia, y la intolerancia demostrada hacia el proselitismo cristiano, hacen prever que en pocos años más los musulmanes del mundo superarán a los cristianos. Las amenazas y agresiones que padecen las comunidades cristianas orientales y africanas están indicando la urgente necesidad de una mayor aproximación a todas las jerarquías de las distintas ramas del Islam. Por último agregamos el desafío no menos complicado, urgente y previo: la reforma integral de la Curia Romana, que ya ha empezado, a fin de que obispos y sacerdotes "terngan olor a oveja".

Será muy difícil para Francisco, con tanto enemigo interno, mantener una estrategia lúcida y coherente en esos cuatro grandes temas. El Papa jesuita debe realizar reformas profundas en poco tiempo y asegurar que la continuidad de sus propuestas perdure en el tiempo. La convocatoria a un sínodo para tratar los problemas de la familia constituye un signo alentador, que habrá que seguir muy de cerca, pues aparece como la punta del ovillo para volcar en la Iglesia la enorme fuerza de un laicado dispuesto a acompañarla. Asimismo, la descentralización curialesca para dar más capacidad de decisión a los obispos de las iglesias nacionales, será otra innovación decisiva que si se logra no puede haber marcha atrás, quien quiera que sean

los sucesores. El tiempo apura, el desafío convoca; curas y feligresías aguardamos con esperanza.

Nota: a la entrega de esta columna, se cumplían veinte años del siniestro atentado a la AMIA, el ejército israelí pasaba su aplandura por Gaza sumando más de 260 muertos la mayoría civiles indefensos, y un misil derribaba otro avión de la Malaysia Airlines en territorio de Ucrania. Como en la teoría de los caos, todo tiene que ver con todo y siempre resultará más fácil contar los muertos que descubrir los responsables de tanta locura. La única manera de vencer el Mal es haciendo el Bien. Mientras tanto, sonrío satisfecho el Satanael de los bogomilos.

Esta nota y las demás citadas en ella, pueden leerse en www.gebarbarandir.blogspot.com.ar

Notas:

Esta columna trató el tema en "¿Alguna vez habrá solución?", nº 108 - abr./02: "Palestina, otra crisis nuevas oportunidades", nº 160 - jun./07: "La nación judía en el estado de Israel", nº 170 - jun./08.

El histórico Fatah de Yasser Arafat -desde su muerte bajo mando de Mahmud Abás, presidente de la ANP, que controla Cisjordania- y Hamás abroquelado en Gaza desde junio de 2007. El acuerdo fue suscripto en El Cairo, con auspicio de un gobierno jaqueado por su propia crisis institucional, que cuatro meses antes había tumbado a Hani Mubarak (v. "Con efecto dominó", nº 197 - mar. 2011).

La Resolución 67/19 de diciembre de 2012 concedió a Palestina pasar de la condición de "entidad" a "Estado observado". El nº 4 afirma la determinación de hacer realidad "[...] la visión de dos Estados, con un Estado de Palestina independiente, soberano, democrático, contiguo y viable que viva junto a Israel en condiciones de paz y seguridad sobre la base de las fronteras anteriores a 1967". Ver "Estado observado, Estado observado", nº 216 - dic./12.

"Deseo invitar al presidente Abás y al presidente Peres para que los junte elevemos a Dios una oración intensa por la paz. Ofrezco mi casa, el Vaticano, para ese encuentro", concretado el 7 de junio pasado.

El nombre oficial es Estado de la Ciudad del Vaticano, pero a los efectos de esta nota usamos indistintamente Santa Sede, Vaticano o Iglesia Católica, conceptos que suelen confundirse.

Amyeric Chauprade, "Geopolítica del catolicismo", Vanguardia Dossier nº 48 - jul./sept. 2013, pág. 16. Barcelona.

"La civilización moderna, la del siglo de las máquinas, intenta racionalizar los problemas morales, sustituyendo con un fantasma las profundas ideas del hombre, elaboradas por las religiones. [...] La tarea del próximo siglo será la de volver a poner los dioses en su sitio. El siglo 21 será espiritual o no será" (http://www.scripator.org/2006/11/11/aniversario...de_himmlishash-6BAJRGm-dpu).

"La globalización del Vaticano", Vanguardia Dossier nº 48 - jul./sept. 2013, pág. 8. Barcelona.



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

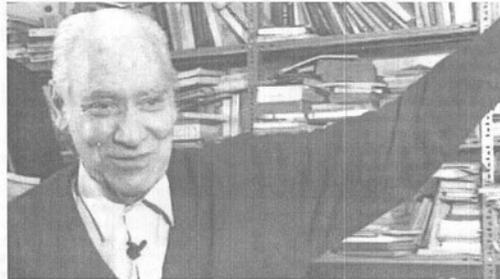
La integración de América en el pensamiento de Perón

Alberto Methol Ferré

"Para mí este ha sido uno de los temas esenciales, si no el esencial de mi vida intelectual y personal. Y tengo un vínculo personal con un discurso de Perón del año 1953 que definió todas mis perspectivas político-intelectuales. Por eso para mí el tema de la integración no es una mera reflexión académica, sino que involucra mi percepción y mi comprensión de mi propio país. En el fondo uno es hijo de sus primeros amores; los primeros amores no se dejan nunca y en la vida política, ocurre lo mismo. Mis primeros amores fueron dos: el Dr. Luis Alberto Herrera en Uruguay y el Coronel Juan Domingo Perón en la Argentina, allí por el año 1945 cuando me empezaba a asomar a la vida pública. Y fue allí donde comencé el aprendizaje de la historia rioplatense, más que del Uruguay solo o de la Argentina sola. En octubre de 1995 en el cincuenta aniversario tuvo el honor que se me invitara a dar una conferencia sobre ese discurso de Perón de noviembre del '53 donde él define a las ideas fundamentales de su política exterior y de su comprensión de la Argentina y Brasil, en relación a su importancia en América Latina. Esa conferencia, que es una conferencia hecha desde un Perón con una enorme angustia, una conferencia atravesada por una sensación de fracaso, en una tarea esencial que él se había propuesto y que era la unidad argentino-brasileña, como condición de la dinámica unificadora de América del Sur. Esta ha sido para mí la originalidad fundamental de Perón, al punto que he escrito sobre este aspecto: con Perón se ha iniciado la política latinoamericana. Es decir, es el primer creador de lo que se podría llamar una política latinoamericana. Pocas veces hubo una política latinoamericana.

América Latina está dividida en dos ámbitos: 1° - el extremo norte que es México, Caribe y Centro América. Allí está la potencia hispanoamericana más importante: México, con una población actual de casi cien millones de habitantes. Y era ya lo más importante desde los comienzos de la conquista y en la génesis de América Latina; 2° - el núcleo básico de América Latina es la Isla Sudamericana, el enorme bloque de la Isla Sudamericana. Esta isla es lo más importante de América Latina. Y México, en consecuencia, está relativamente exocéntrico de la zona de decisión de América Latina. Esta unidad se juega en América del Sur: no en el conjunto. Sólo en América del Sur donde hay dos componentes básicos: el de los americanos y el hispanoamericano. Cuando hablo de América Latina estoy integrando los dos componentes: el uso americano o brasileño y el hispanoamericano. Son los dos constituyentes principales de América Latina. Hubo intentos de política hispanoamericana. Por ejemplo, San Martín y Bolívar no hicieron política latinoamericana por las circunstancias históricas, es decir no incluían en sus perspectivas unificadoras a Brasil.

El único antecedente de política latinoamericana en América del Sur fue el lapso de la monarquía de los Habsburgo de 1580 a 1640. Hubo 60 años de un solo rey para toda la América Latina o hispano-latina. Felipe II de España fue Felipe I de Portugal. Hubo tres Felipes que gobernaron



en las coronas de Portugal y de Castilla y en las Indias Occidentales en su conjunto. Fue un momento fugaz de 60 años, en él existió una política latinoamericana de la monarquía, unificadora de todo el conjunto. Hubo un momento en que todos estuvimos envueltos en una política común.

El eje del Imperio Español en América del Sur era el mundo peruano, que iba por el Océano Pacífico y se orientaba a través de Panamá al Caribe y el Atlántico Norte, mientras que Brasil nace ocupando casi todo el litoral Atlántico, en el Atlántico Sur.

Buenos Aires era la única puerta Atlántica española que se fundó en 1580, el mismo año de la unidad castellano-lusitana. Buenos Aires, nació con una altísima proporción de portugueses. Era una ciudad casi portuguesa, porque el Atlántico estaba dominado por el asentamiento litoral de los portugueses.

La línea divisoria de Tordesillas fue una línea astronómica, abstracta anterior a saber que diablos realmente iba a dividir. Existió antes la frontera ideal que el mundo real. Esa línea abstracta no pasaba por las bocas del Amazonas y llegaba un poco más abajo de Santos y es donde se instala Portugal. Pero para defender las bocas del Amazonas, de los franceses, los holandeses, etc., la monarquía unificada le dio la jurisdicción al Portugal. Era imposible ir a defender toda la Amazonia que pertenecía a Castilla, desde Quito o desde Lima o desde Potosí, ni siquiera desde Asunción o Buenos Aires. Era infinitamente más accesible hacerlo desde los puertos portugueses y es así que naturalmente sobre los espacios vacíos del interior, se generó la expansión de los puertos Atlánticos portugueses y con esto el proceso de expansión de Brasil inicial, con el consentimiento de la monarquía unificada que actuó simplemente con sentido común. No tuvo nada de genial ni de perverso; fue una expansión que geopolíticamente era inevitable y necesaria. La flota española por ejemplo recuperó a Bahía, y Lope de Vega escribió una de sus cábales obras Brasil liberado, todo el imperio festejó la recuperación de Bahía porque era toda parte de una gran unidad. Esa unidad se rompe desde 1640 y comienza una era conflictiva, donde de alguna forma España y Portugal son secundarios y se ajustan este a la política inglesa y aquí al pacto de familia borbónico

francés.

Pasan a ser potencias en distintas formas y grados ya secundarios. Pero hubo antes una alianza peninsular que es la gestora de la América Latina inicial y que culmina en esa unidad de la monarquía que tanto hemos olvidado.

La segunda instancia en que se empieza a recuperar esa política de unidad es en el siglo XX con Perón. De alguna forma se retoma la vieja alianza peninsular de los "Trasmalmar" y los "Habsburgo", entre Castilla y Portugal y se intenta recrear en una alianza continental sudamericana, desde la Argentina y Brasil. Es el recomienzo verdadero de una política latinoamericana. En el intermedio hubo hostilidad, indiferencia, acercamientos. No más, y hubo idealidades latinoamericanas, nostalgias, recuperaciones históricas culturales, pero no políticas. Políticas reales que discernieron lo principal de lo secundario, que señalaran cual era el camino efectivo de una unidad de América Latina, no la hubo hasta los planteos de Perón a la altura de los años 51, que es cuando él lo hace, en forma pública y oficial.

Habría que interrogarse cómo y por qué llega Perón a esta situación. Porque no era un intelectual, era un político intelectual. Los políticos de épocas difíciles son siempre políticos intelectuales como Lenin, Napoleón, Haya de la Torre. Tienen que ser intelectuales y políticos para poder inventar grandes novedades. Los políticos del statu quo conformados por lo habitual, no tienen necesidades de invención intelectual.

Veamos la historia argentina desde su organización institucional con la Constitución de 1853. Al iniciarse la última mitad del siglo pasado, nace la primera Argentina liberal agroexportadora y de recepción inmigratoria. Es la Argentina del gran impacto inmigratorio, que coincide con la revolución del ferrocarril en tierra y la revolución de los barcos a vapor en el mar, que permitieron por primera vez que países transoceánicos pudieran enviar en gran escala alimentos a los centros industriales metropolitanos europeos, en especial Inglaterra.

Jamás había existido un comercio de alimentación en masa, sino que durante milenios hubo fundamentalmente un comercio de grandes distancias sólo santuario. Transportaba poco y sólo podía hacerlo con pequeñas cantidades muy

valoradas. Solamente la revolución de las comunicaciones que implica el barco a vapor permite el nacimiento de los grandes exportadores de cereales y de carne oceánicas. Es el enriquecimiento agro-exportador del Canadá, de los Estados Unidos, de Australia, de Nueva Zelanda, de la Argentina y el Uruguay. Es un gran ciclo que va a terminar a poco de la Segunda Guerra Mundial, y luego vienen cuarenta años de precios deprimidos a las materias primas, salvo el petróleo. Desde hace unos tres o cuatro años comienza a notarse un repunte general de los precios de las materias primas de alimentación con la irrupción de los grandes mercados asiáticos. Muchos aseguran que vendrá otra onda de expansión de las explotaciones de alimentos. Canadá, exportador rural de maderas y trigo, en los años 20 aplicaba un gravamen de 25% a las importaciones para estimular las industrias internas, mientras que la Argentina agro-exportadora, no hizo ninguna política industrial, ponía un gravamen del 6%. No habrá preocupación de amparo a su desarrollo industrial. Solamente la crisis del año 29/30 va a obligar al mundo liberal agro-exportador argentino a cambiar abruptamente sus perspectivas. También comienza a detenerse la fase de las emigraciones a la Argentina, hecho muy importante, ya que su mercado interno no será ampliado por un flujo poblacional creciente.

Es allí donde los pensadores liberales, los economistas liberales empiezan a ser, a pesar suyo, proteccionistas. No tienen más remedio, porque no pueden colocar los cuatro o cinco productos que la Argentina exportaba. Baja las exportaciones, no hay divisas y eso estimula la generación de la industria de sustitución de importaciones.

La Argentina tuvo la originalidad de haber inventado en la historia un socialismo libremercantil. Así accedió que Pinedo, ante la parálisis de las exportaciones a los mercados tradicionales tanto de Inglaterra y Europa como de Estados Unidos pensó hacer una unión aduanera con los otros países de América Latina y así lo formuló en una conferencia durante el año 1931.

La necesidad inicial de un desarrollo industrial al amparo del mercado ampliado de una unión aduanera que comprendiera los países vecinos de América Latina, era todavía una visión de emergencia y economicista. Este pensamiento lo va a retomar en otra forma en el Plan Pinedo de los años cuarenta, con la Segunda Guerra Mundial, cuando las dificultades de importar de los centros en conflictos, obliga a una mayor expansión industrial.

En esas circunstancias va a nacer el Peronismo. Una serie de autores competentes y contemporáneos argentinos, como Juan José Llach, sostienen que, el rasgo de la irrupción del peronismo fue un llevar a sus límites un modelo de sustitución de importaciones, sacrificando las exportaciones. Un "mercado intermismo". Ese reproche que se ha ido gestando en los últimos años. De modo sorprendente, no toman en cuenta, en absoluto, la política

exterior de Perón relacionada con este punto. El desarrollo interno y el boicot de Estados Unidos subsidiando producciones de exportación agropecuaria competitivas con la Argentina para abatirle los precios, hizo que fuera necesaria, ante la disminución del precio de las exportaciones argentinas, una expansión del mercado interno para sostener el desarrollo industrial. Esto está ligado a la política de justicia social y redistribución de ingresos internos que el peronismo emprendió.

La verdad es que la Argentina en el año 1946 era un pequeño país, era un país de dieciséis millones de habitantes. Un último impacto inmigratorio de italianos doppio guerra. La ampliación del mercado interno no fue alimentada aquí con una masiva inmigración incesante como en el proceso industrial norteamericano.

Uno de los rasgos del desarrollo norteamericano no solamente fue el proteccionismo industrial, que nace desde los padres de la patria, con Hamilton, sino que además de eso fue realimentado necesariamente por un flujo de millones de inmigrantes en una escala sin igual en la historia mundial durante todo el siglo XIX, hizo una ampliación incesante del mercado interno, en su marcha hacia el oeste, permitiéndole generar industrias de escala. Al comienzo esas industrias fueron también financiadas por las exportaciones agropecuarias. En Estados Unidos uno de los conflictos entre el norte y el sur no fue solo el de la esclavitud, sino, fundamentalmente, el de las tarifas proteccionistas. El sur era librecambista porque quería mandarle el algodón a las fábricas inglesas y comprarle a Inglaterra, en cambio, los fabricantes del norte querían la protección. La gran batalla del norte y del sur fue entre los agro-exportadores del sur contra los proteccionistas industriales del norte. Un aspecto generalmente oculto, pero que está en la esencia de esa lucha, de la que los negros no se beneficiaron demasiado. Recién en los años 60 de este siglo se produjo una gran reivindicación de la igualdad de los derechos de las minorías negras en los Estados Unidos, simbolizada por Luther King.

Perón en el año 1947 ya intenta los acuerdos de la unión aduanera con el Presidente de Chile, González Videla. Perón nunca creyó en un mercado internista, puro, era consciente que había que estimular a aquellas industrias que pudieran ser económicas. Pensaba la protección a la industria con: 1° salarios altos y gran número de empleados, 2° el uso de la materia prima nacional. El despliegue industrial argentino estaba condenado a toparse con límites muy estrechos, porque no surge ninguna potencia industrial sobre una sustitución de importaciones apoyándose en un mercado



de 16 o 20 millones de habitantes.

Tempranamente en la política de Perón se plantea el dilema de la imposibilidad de un mercado internista puro. El tenía una expresión que repitió continuamente "No somos una economía completa". No disponemos de toda la gama de recursos posibles para fundar una sustitución de importaciones total. Perón nunca creyó en el "mercado-internista". Esto fue el resultado de su fracaso en la política exterior. Sabía que era indispensable generar una ampliación de mercado que permita ser competitivos. Por esto nace el planteo de la unión NuevoA.B.C. en el año 1951.

El Nuevo A.B.C. del año 1951 Perón lo plantea en forma pública el 22 de septiembre de ese año, fecha del aniversario de la Independencia del Brasil en la que ofrece un gran banquete en honor al Embajador Lusardo, que era su amigo y enviado especial del presidente Getulio Vargas. Nada influyó más en Perón que su percepción de la experiencia varguista de los años 30. Generalmente piensan muchos en ejemplos transoceánicos, yo creo que Perón tuvo un modelo en Vargas, quien produjo una irrupción de un nacional populismo industrializador en Brasil. Incluso funda el Ministerio de Trabajo. Vienen asesores brasileños pedidos especialmente por Perón a Vargas. Así como luego la política de planificación y de metas que inicia Perón va a repercutir en el Vargas de la Presidencia de 1951. Hay una interacción mutua primero de Vargas sobre Perón, luego de Perón sobre Vargas y es allí, en el aniversario del Grito de Ipiranga que Perón propone y así lo registra la prensa: la unión argentino brasileña.

Realmente un salto audaz, impresionante, porque la conciencia histórica de la Argentina y la conciencia histórica del Brasil no tenían aún ninguna preparación. Estaban predispuestas para lo contrario. Esa fue una de las enormes dificultades que tuvo Perón. El mismo peronismo no comprendió bien en su época, esta dimensión de Perón. Pensó que era como una cosa lateral, cuando en realidad estaba jugando el destino de la industrialización argentina, de la posibilidad

de no quedar atrapado y sin salida. El fracaso del nuevo A.B.C. va a llevar a la Argentina a cuarenta años en una noria incesante que se va a romper con el derrumbe de la Argentina en los años 80. Martínez de Hoz viendo que todo el aparato industrial argentino en su conjunto, no era competitivo, suponía revertir tal situación bajando los aranceles y poniéndolo a la intemperie de una competición con industrias mucho más elaboradas. Sólo podía pasar el arrasamiento de la industria argentina, sin ninguna posibilidad. Distinto es la rebaja de aranceles cuando se abre simultáneamente un mercado preferencial interno mucho más amplio como el caso del MERCOSUR.

En el MERCOSUR se abren las posibilidades de un mercado gigantesco que la Argentina no tuvo nunca, con relativa seguridad, pero mucho más competitivo. Ahora, si Argentina no cumple ni con Chile ni con Brasil es porque no cumple con nadie, entonces que se jubile. Me parece que el derrumbe del sueño de la Argentina Industrial sola, que definitivamente al futuro de la Argentina potencia sola no era el de Perón, pero se conservó en la Argentina y lo conservaron en parte sectores del peronismo.

En los años 80 se liquidó. Una Argentina con deuda externa creciente, una Argentina que cae en la hiperinflación absoluta, en la liquidación y el desfondado definitivo de una estructura relativamente cerrada, constituida sobre la sustitución de importaciones, en círculo cada vez más incompetente. En Brasil también se produjo el derrumbe del modelo de sustitución de importaciones, bajo otras modalidades.

Pero digamos claramente: si no hubiera existido tal modelo de sustitución de importaciones hubiera sido mucho peor. Nuestras sociedades alcanzaron una multiplicidad de capacidades y posibilidades, del que el modelo liberal agro-exportador era ya mucho más incapaz.

Por suerte que hubo entonces sustitución de importaciones y se dio una diversificación interna extraordinaria, que no era la normal en una sociedad agraria de gran simplicidad. Aparecieron ingenieros, técnicos de toda

índole, empresarios nuevos es decir, hubo un enriquecimiento extraordinario de todas las sociedades dependientes, tanto en la Argentina como en Brasil. Hubo una cualificación del capital humano y oportunidades que la sociedad agro-exportadora ya no daba.

En 1951 Perón ya responde inequívocamente que el modelo de sustitución de importaciones necesitaba una ampliación gigantesca del mercado interno, relativamente amparada por una nueva unión aduanera para que, logrando economías de escalas, pudiera alcanzarse una verdadera competitividad. Por eso su respuesta es el NuevoA.B.C.

El hablador es Perón, Vargas es el silencioso. Brasil todavía no había llegado al agotamiento de ese camino, pues tenía justamente un mercado interno virtual mucho más amplio, Vargas no estaba tan urgido como Perón. Perón sí estaba acorralado, y la paradoja va a ser que se tenga que pegar un tiro sea Vargas.

La campaña contra Vargas fue desencadenada por Lacerda y por el ex canciller Neves a raíz de la alianza con la Argentina de Perón. En la caída y suicidio de Vargas el mayor énfasis fue la campaña contra la alianza argentina de Vargas. Se querrá evitar la alianza Argentina-Brasil.

Perón no piensa en América Latina, sino en América del Sur. Ese es el horizonte principal. Creo que de alguna forma refleja la influencia de un gran geopolítico brasileño Mario Travassos, que fue editado por el Ejército Argentino allá por el 40. Hubo dos ediciones en la época. Perón conoció seguramente muy bien a Mario Travassos.

A Mario Travassos como brasileño le era fácil hacer, lo que era difícil a un hispanoamericano. En su obra Proyección Continental de Brasil, breve libro que es una joya de inteligencia y de sobriedad, dice: nos importa sólo América del Sur, más arriba es área norteamericana, no nos metamos. Meter el hocico allí es quedar electrocutado. Para un hispanoamericano esto era más difícil porque había una solidaridad histórica con todo el conjunto, que no sentía el Brasil de la época de Mario Travassos. Creo que Perón se da cuenta que lo primero es plantear la posibilidad de unificar a América del Sur, no América Latina. América del Sur, si lo logra, quizá sea América Latina. Quizás Perón sin América del Sur, nada. Por eso continuamente usa "Sudamérica", "Conferencia Sudamericana".

Continuamente usa la palabra sudamericana más que unidad de América Latina. Se da cuenta que es mejor acotar el espacio. Su pensamiento eje es que hay sólo un camino principal para la unidad Sudamericana, que

VICENTE MONCHO

CONSTRUCCIONES

REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

es la alianza argentino-brasileña. Brasil solo no puede generar la unidad de América del Sur, por su diferencia.

No tendría asentaderos históricos suficientes para llevar al resto sino imperialistamente como un extraño. Argentina sola tampoco, no tiene capacidad de generar la unidad. Entonces solo la alianza del poder central en América del Sur, que es Argentina, era una alianza creíble y confiable para todos los sudamericanos. No había exclusión hegemónica de ninguna de las dos dimensiones de América Latina. En cambio la alianza de Brasil con Uruguay o con Paraguay o con Bolivia sería como anéxion, no es alianza. La alianza de Brasil con países pequeños sudamericanos de suyo no tiene significación sino imperial. Alianza sólo podía empezar y ser con la Argentina, que tenía una entidad suficiente como para asumir una representación de lo más fuerte y poderoso de lo hispanoamericano. Perón intenta comenzar antes su alianza con Chile. La intentó con González Videla y la hizo con Ibañez, o sea que él la hacía con los radicales y después con los no radicales. La alianza Argentina-Chile era un interlocutor más válido, más importante ante Brasil. El entendimiento con Chile fue una constante de Perón, tan constante como el entendimiento con Brasil. Lo que pasó es que Perón no tenía el respaldo de una conciencia histórica colectiva ni en la Argentina ni en Brasil.

La acción y pensamiento de Perón contribuyó a formar, pero en su tiempo era más fuerte la herencia de rivalidad que la del ensamble común.

Tenía dos preocupaciones, cuenta Lusardo, dos obstáculos básicos para la unidad argentino-brasileña: uno la hegemonía norteamericana, y otro la herencia de la rivalidad entre España y Portugal. El segundo es el más importante, es el más esencial, el otro puede ser coyuntural. Era tal el obstáculo que un historiador muy ecuaníme y muy nacional pero digamos, no enemigo del Brasil como Scenna escribe un libro en el año 1973, titulado: Argentina-Brasil. Cuatro siglos de rivalidad. Hace todo un estudio desde ese ángulo. El asunto no es así. Es mucho más complejo que eso. Hay vivien tanto en la historia de Castilla y Portugal como acá, un vivien incansante de acuerdos y conflictos, pero no un conflicto uniformemente acelerado. No podemos hacer aquí la historia de nuestras relaciones con Portugal y Brasil. Pero pueden sintetizarse así:

1° - La Alianza Peninsular de Portugal y Castilla, que culmina en la unidad de 1580 a 1640. Luego viene la decadencia común.
2° - Ciclo de la rivalidad: desde 1640 a 1870, fin de la guerra de la Triple Alianza.
3° - Desde 1870 hasta 1985, donde hay un statu quo pacífico, que va preparando la



Nueva Alianza.

4° - Desde 1986 y 1991 al iniciar la Alianza Sudamericana de Argentina y Brasil, sus raíces y el futuro se reencuentran.

En una palabra, sólo hay política latinoamericana real a partir de la alianza argentina-brasileña. Y si no, sólo habrá cháchara. Y esa comprensión hizo de Perón el re-fundador de la política latinoamericana en el siglo XX. Planteó el único camino real, modernización e industrialización latinoamericana de bases indígenas dinámicas.

Esta percepción que tuvo en el discurso de Perón del año 1953 ante los mandatos del ejército para explicar las razones y la importancia del nuevo A.B.C. aquí llegó a decir que concordaba con Vargas en que si hacía falta borrar las fronteras, pues las borran. Leaga a decir nada más importante que la cuestión de esta unidad, y que el éxito de su política será sólo cuando logre el empalme con Brasil. Brasil tiene una "unidad económica incompleta" y la Argentina también. Hay momentos del discurso en los que esta verdaderamente angustiada pues presente el fracaso, tiene como explosiones en las que llega a decir "no quiero pasar a la historia como un cretino y participar de una danza de cretinos". Cretinismo es no saber la importancia decisiva de esta unidad.

Este discurso fundamental fue denunciado enseguida y se publicó en el Uruguay en enero del 54, bajo el título El Imperialismo Argentino. Fue allí donde lo conocí.

Como lo leí, vi que era todo lo contrario de ese título infame. El discurso de Perón me llegó en un momento crucial. En el Uruguay asomaban también los síntomas de la crisis de la retirada del Imperio Británico. Cuando nuestras bases transoceánicas tambaleaban. ¿Dónde y cómo reinseríamos para tener un nuevo camino viable?

El fundamento histórico de Uruguay había sido Inglaterra y los ingleses se nos estaban yendo, entonces Uruguay ¿en qué se iba a sostener?, ¿hacia dónde?. Fue ese discurso de Perón que me hizo percibir que el destino de la Argentina era su alianza con Brasil, que el destino de Brasil era su alianza con la Argentina, que el destino del pequeño Uruguay era no intentar ser ni Banda Oriental

que era la solución argentina, ni Provincia Rioplatina que era la solución brasileña, ni el Uruguay solo que era la solución inglesa, sino asumir a la vez la doble condición de la frontera, que era ser simultáneamente Banda Oriental y Provincia Rioplatina. Eso lo aprendí en el discurso de Perón del año 1953 y fue el impulso que tuve para fundar con unos amigos una revista Nexa al comenzar el año 1955. El nuevo destino uruguayo era ser "nexo" argentino-brasileño.

Ese discurso de Perón no circuló en la Argentina pues se trataba de un documento secreto, publicado en Uruguay por algún infidente. Al ser publicado en Montevideo en enero de 1954 fue recogido por la oposición brasileña. Entonces se desarrolló la terrible campaña contra Vargas, que culminó con su suicidio. La violencia en el ataque contra el Nuevo A.B.C., y la difícil situación de Vargas, obligó a la Argentina a desmentir la autenticidad de ese discurso de Perón.

Yo no lo supe, porque el desmentido fue en Brasil. No supe que lo habían desmentido, pero mi fue siempre el discurso básico de Perón, pero en la Argentina no circuló porque había sido desautorizado. A tal punto que en mis vínculos con Don Arturo Jauretche en su exilio en el Uruguay en el año 1956, (época en la que era y aprendí incansante con Don Arturo, pensé en hacer un libro en común, pero al final, por diversas vicisitudes, tuvo que hacerlo solo: Ejército y Política donde comenta: íbamos a hacer el libro con un joven uruguayo). Me asombré cuando lo leí, porque para mí era obvio que Don Arturo estudiando el Brasil, no consideraba el enfoque de Perón. No lo conocía, yo lo interrogué y él quedó sorprendido. Para mí era obvio que los peronistas lo tenían que conocer, entonces ni les preguntaba, pero fui descubriendo que no lo conocían, a tal punto que le hablé de ese discurso a Abelardo Ramos, y él hizo la primera publicación argentina, creo que por el año 1964. En el año 1968 Perón reconoce que es de su autoría.

Dijo algo así como:

"Han pasado ya tantos años y reconozco que es un discurso auténtico, verdadero. No dije antes esto por respeto a las distintas personalidades que estaban involucradas."

Había sido un discurso secreto ante los altos mandos y lo más secreto es lo que los enemigos hacen más rápidamente público. La etapa actual de la Argentina no es más Argentina sola. Es la Argentina en el MERCOSUR. La Argentina sola ya no tiene destino. Perón lo sabía hace cuarenta y tantos años, lo sabía perfectamente. En diciembre del 51 luego del discurso donde proclama la necesidad de una unión entre Argentina y Brasil, dice que esa unión no es solo por sí misma, sino porque es el punto de apoyo para el conjunto de América Latina. Lo reitera poco después, en un artículo firmado por Descartes, titulado "Confederaciones Continentales", donde se plantea en esencia todo su enfoque y pronuncia una sola frase: "La unidad comienza por la unión y ésta por la unificación de un núcleo básico de aglutinación."

Para él la alianza argentino-brasileña no era una unidad en sí misma, era el número básico de aglutinación. Era el único centro que hacía posible que Chile, Uruguay, Bolivia, Perú, en definitiva que todo el resto de América del Sur, pudiera integrarse, no hay otra alternativa. Esa es la única realidad para una política latinoamericana. Otra cosa sólo será literatura.

A esta perspectiva llega a la Argentina casi cuarenta años después, con una Argentina con muchas más dificultades, con más deuda externa, en fin toda una historia que ustedes ya saben.

Reafirmo, Perón es el inventor de la política latinoamericana en el sentido que, antes de Perón, había un romanticismo latinoamericano, un ansia difusa de la unidad de América Latina. Pero política es cuando se señalan los caminos reales, se distingue lo principal de lo secundario, porque si no diferencio lo principal de lo secundario, cualquier cosa sirve para cualquier cosa. Tanto da empezar por Panamá, por Nicaragua, por Brasil, por Paraguay, por cualquier lado, y no es donde no se puede caminar o por lo menos solamente como prolegómenos del camino principal. Prolegómenos que sólo valen cuando se emprende el camino. La gran lección fue retomada por Sarney y Alfonsín en el DICAB, firmada y puesta en el gozne más realista por Collor y Menem y comenzó esta aventura extraordinaria para todos los sudamericanos, que es la Argentina donde ya no hay más Argentina sola, hay Argentina en el MERCOSUR. En el Uruguay podrá ser si es en el MERCOSUR, hasta Brasil ya no podrá ser sin el MERCOSUR. Y el MERCOSUR es la piedra angular de la Confederación Sudamericana, como decía Perón.

En el motivo de esta reflexión es que se nos ha ido, aunque no parezca, la vida."

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina



Volcán Llullaillaco.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Cultura y Turismo.

ESTA ES LA TIERRA POR LA QUE CAMINARON MIS PADRES.
Y SUS PADRES, Y LOS PADRES DE SUS PADRES.
ESTA ES LA TIERRA POR LA QUE CAMINAN MIS HERMANOS.
LA MISMA TIERRA POR LA QUE CAMINO YO.
ESTA ES LA TIERRA POR LA QUE CAMINAN NUESTROS HIJOS
Y POR LA QUE TAMBIEN LO HARAN
LOS HIJOS DE SUS HIJOS.
DE LA MISMA MANERA QUE HOY LO HACEMOS NOSOTROS.
SINTIENDO EL ORGULLO INMENSO DE SABER
QUE TODO EL MUNDO QUIERE CAMINAR POR ELLA.

QHAPAQ
ÑAN
SISTEMA VITAL ARGENTINO
SALTA
ARGENTINA
PATRIMONIO
MUNDIAL

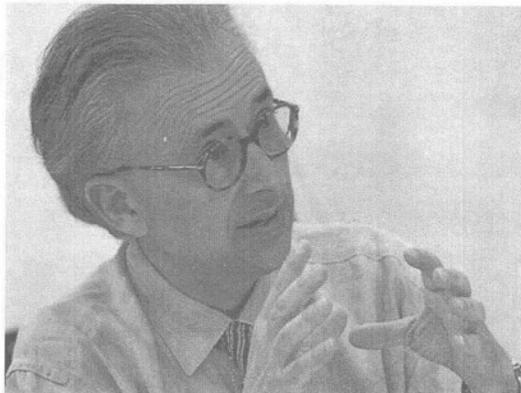
La UNESCO declaró Patrimonio Mundial los tramos del Camino Inca que corren por territorio salteño y los sitios arqueológicos de Santa Rosa de Tastil, Potrero de Payogasta, Graneros de la Poma y el Complejo Ceremonial del Volcán Llullaillaco.

Patrimonio de los salteños.
Patrimonio de la humanidad.

Salta
ARGENTINA

www.culturalsalta.gov.ar
www.turismosalta.gov.ar

Foto: Diego Sberna



Antonio Damasio

Cuando se pretenden revisar los aspectos que han operado en la evolución del sistema nervioso, más específicamente, en la conformación del cerebro del *homo sapiens*, la filosofía de la mente suele indagar en la bibliografía de las neurociencias y las ciencias cognitivas, especialmente la psicología evolucionista, en busca de aquello que resulta responsable de las complejas actividades cerebrales que conllevan a la aparición de novedades evolutivas tales como el lenguaje y la conciencia, consideradas en gran medida como específicas de lo humano. Se trata de revisitar, en este sentido, contribuciones de las ciencias del cerebro y, muy especialmente, las ciencias cognitivas, a fin de posibilitar un cuadro de situación de la cuestión, analizando las implicancias de estos aportes para la filosofía y la psicología cognitiva de más reciente data.

Sobre la perspectiva naturalista en filosofía.

Para encuadrar en forma correcta la cuestión de qué significa incluir la teoría de la evolución darwiniana en este planteo, conviene reflexionar sobre las dos perspectivas en disputa ante la tarea de formular descripciones y eventualmente explicaciones que permitan clasificaciones capaces de aportar significado a los acontecimientos y experiencias del mundo natural, creando redes de sentido 'superiores al caos', como diría Lévy-Strauss, según la descripción que realiza Changeux, un neurobiólogo de intereses humanistas y filosóficos. Estas dos perspectivas que señala tan precisamente Changeux, pueden sintetizarse, desde la filosofía de la antigüedad griega, en dos direcciones claramente visibles: Una de carácter creacionista, esencialista y dualista, y otra de tendencia materialista, cuyas conjeturas advierten de un mundo en el que el azar 'ciego' aparece como responsable de continuas transformaciones. En esta vertiente naturalista aparecen ya claramente los enunciados de un monismo en el que todo se construye a

partir de materiales del orden de lo físico, y en donde el hombre aparece incluido, fuera de toda noción de excepcionalidad, en las mutaciones permanentes favorecidas por el azar y la supervivencia. Aunque la posición pitagórica-platónica sea la responsable de la primera de estas perspectivas, no es de soslayar que desde los presocráticos y los atomistas se privilegia la segunda posición. En Aristóteles, pese a su adhesión a un compromiso naturalista, se observan inconsistencias e incoherencias epistémicas a la hora de articular su vasto programa. Si bien aparece claramente señalada la evolución material desde el mundo inorgánico al orgánico, y desde los vegetales y los animales al hombre, al postular una *scala naturae*, permite suponer una teleología fundada en la jerarquía, que luego dará sustento a las tesis caras a la biología creacionista. Particularmente es su rechazo al azar, y el supuesto de un designio estático, lo que aleja al aristotelismo de las posiciones materialistas.

La lógica evolucionista, siempre de acuerdo al citado Changeux, reaparece en la época moderna entre los filósofos iluministas franceses. Resulta paradigmático el caso de Maudpuit, quien aparece seducido por las ideas de Epicuro sobre el rol del azar y propone la tesis de la mutación y, consecuentemente, la eliminación de las variantes defectuosas. Buffon es, por otra parte, el primero en señalar la posibilidad de una descendencia de ancestros comunes, incluso con la sugerencia de que el hombre y el mono compartirían un 'origen común'. Esta idea ya había llevado a Vannini a la hoguera, apenas un siglo antes, mostrando su potencia revulsiva frente a las exigencias creacionistas. Buffon, sin embargo, sostiene aún la inmutabilidad de las especies, como un fuerte resabio esencialista. En Diderot aparece nuevamente con fuerza la idea de un mundo en permanente cambio, sin designios especificados, cuyas formas nacidas del azar sólo permiten la

supervivencia de las más resistentes.

Lamarck inaugura el siglo XIX formulando por vez primera el evolucionismo sobre bases puramente empíricas y observables. Su tesis abarca tanto al mundo natural como a las variaciones aportadas por el contexto, a la ley del uso y del no uso.

Darwin, a mitad de ese siglo, en 'El origen de las especies' (1859), retoma en forma sustancialmente innovadora algunas ideas de Lamarck. Con la teoría de la 'selección natural' (la 'peligrosa idea', tal como sugiere Dennett) propone por primera vez un mecanismo de evolución biológica. Darwin concluye proponiendo un gran sistema natural, distante de todo 'plan de creación'. Un gran sistema que permite la inserción del hombre, y brinda bases para la comprensión del surgimiento de todas 'las facultades y aptitudes mentales'. La epistemología evolucionista supone la extensión y la generalización del modelo darwiniano, permitiendo la consideración del hombre y su cerebro, como un producto de la evolución biológica y social. El paradigma de la selección natural aparece como un potente heurístico que permite la descripción y explicación de ciertas actividades epistémicas, como el aprendizaje, el lenguaje, la conciencia, e incluso la configuración del pensamiento científico.

El cerebro humano como producto de la evolución

Sabemos que las primeras formas de vida aparecieron en nuestro planeta hace alrededor de 3.400 millones de años, probablemente 'procariotas'. Las 'eucariotas', las algas verdes, están presentes desde hace algo así como 1.000 millones de años. Los primeros organismos multicelulares que aparecen poseyendo un sistema nervioso, aparecen hace 640 millones de años. En los cnidarios, los pólipos y las medusas, se observan neuronas y sinapsis ya estructuradas. Es importante subrayar que en estos organismos, el sistema

Cerebro y

Cómo se relacionan y la teoría de la evolución de la mente y las

Yolanda Ferná

nervioso está organizado en torno a una actividad endógena capaz de interactuar con el medio exterior. En los invertebrados, mientras los ganglios son dorsales, la cadena nerviosa principal es ventral. En los vertebrados, el cerebro y la médula espinal son exclusivamente dorsales y comienza a manifestarse una progresiva diferenciación, que poco a poco conlleva un crecimiento diferencial en cada uno de los segmentos en que se subdivide el aparato nervioso. Se puede establecer un 'índice de encefalización', que aparece vinculado a la evolución, junto a la que se encuentra una 'corticalización' que se corresponde a estos índices. El peso del cerebro aumenta, en relación con la neocorteza, al mismo tiempo que algunos sectores corticales se especializan.

En la hominización, la bipedestación adquiere un lugar relevante. Ésta precede al gran crecimiento cerebral, trayendo aparejados grandes cambios en los aspectos más señalados del distanciamiento con los otros primates. Durante los últimos 5 millones de años, el tamaño del cerebro creció al menos unas tres veces. Este crecimiento trae consigo una reorganización selectiva y un 'agrandamiento y diferenciación' de la corteza neofrontal, que llega a configurar un 29% del cerebro.

Una de las cosas más interesantes que provee la observación del cerebro es que la cantidad de neuronas que acompaña este crecimiento, adquiere proporciones desmesuradas con respecto a la dotación de otras especies que conforman su sistema nervioso con unos pocos miles. Tenemos que reconocer en el cerebro del *homo sapiens* adulto unas cien mil millones de neuronas. Por supuesto, las neuronas no son una creación reciente de la evolución, las conocemos desde las medusas, los gusanos, los caracoles. Sabemos que estas neuronas y células de la glía, no son diferentes, esencialmente, a las nuestras. El diseño básico puede parecer antiguo, pero sobre él se instalan las novedades. Para David Linden, esta identidad estructural y funcional, que se mantiene a lo largo de toda la evolución, es

evolución

Las ciencias del cerebro evolución desde la filosofía ciencias cognitivas

Andrés Acevedo

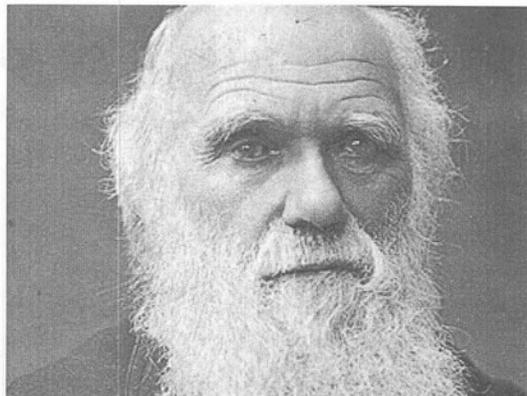
lo que hace que, en gran medida, nuestro cerebro aparezca conformado por sistemas primitivos que han debido ser luego complementados por estructuras, más recientes, de mayor potencia. La tesis de Linden asegura que nuestro cerebro no es otra cosa que el ensamblaje de una arquitectura primitiva, que ha debido ser varias veces reparada y ampliada, a fin de asegurar la posibilidad de nuevas y más complejas funciones, pero sin desalojar nunca el trazado originario. El cerebro, así pensado, sería una especie de bricolage, no la tarea emprendida ex novo desde un diseño ingenieril que buscara la mejor solución para lograr el máximo de rendimiento y potencia. Pero pareciera que este desarrollo 'subóptico' mantiene la posibilidad de ciertas restricciones que aparecen como útiles para asegurar controles de funcionamiento. Si las neuronas aparecen, según Linden, como extremadamente ineficientes, lentas, poco fiables, no debemos olvidar que el cerebro es un inmenso conglomerado de sinapsis que, de algún modo, permiten solucionar los problemas acudiendo al procesamiento en paralelo, simultáneo, que finalmente puede integrar acciones en un número superlativamente alto de neuronas. El cerebro sería así una obra realizada sin elegancia, con un diseño basado más en el amontonamiento y la interrelación que en una prolija y bella arquitectura (todo esto siempre siguiendo a Linden), pero que, increíblemente, parece responder a patrones de actividad que permiten que la experiencia moldee múltiples conexiones sinápticas. Se trata del crecimiento de sinapsis que, a partir de materiales de base de calidad escasa, parecen permitir la construcción de un dispositivo capaz de remodelar sus circuitos en relación a la experiencia interna y externa.

Cómo funciona nuestro cerebro

Si le vamos a creer a Changeux, en el cerebro de la *Caenorhabditis Elegans* funciona ya un dispositivo de trescientas dos neuronas y unas siete mil ochocientos sinapsis. Está claro que hay una gran distancia numérica con nuestro cerebro. Esta elegante lombriz tiene unos 19.000 mil genes que controlan los procesos de su

aparato nervioso. Pero sobre el cerebro humano, conocemos unos 23.000 genes, y que el 70% de este material genético se expresa en las complejas actividades de todo su sistema. Es decir que la lombriz en sus trescientas dos neuronas expresa nueve mil genes, tal como podemos observar en toda la bibliografía de que disponemos, y para las cien mil millones de neuronas nuestras, se expresan unos 16.000 genes. Pareciera que esta correspondencia mostraría que los genes humanos están capacitados, de alguna manera, para recurrir a una especie de ardid, una actividad de ensamblaje alternativo, que permite a cada gen formular múltiples productos gen éticos relacionados. De este modo observamos que los genes no pueden controlar, ni dar todas las instrucciones, para una estructura tan compleja y diversificada como la del cerebro. La cuestión que aparece aquí como central es cuáles son las contribuciones respectivas de los factores genéticos y epigenéticos. Un poco se establece la vieja discusión entre natura (herencia) y nurtura (educación). Todos sabemos las enconadas controversias que han resonado entre los partidarios de cada uno de estos extremos. Desde Skinner y toda una concepción 'ambientalista' fundada en la noción de tabla rasa sin restricciones genéticas, hasta las nociones derivadas del innatismo en varias de sus formas, que sostienen una determinación genética ajena a los acontecimientos medioambientales, la polémica mantiene su virulencia (como podemos observar en las contribuciones de la bibliografía más actual en ciencias cognitivas), si bien es posible encontrar diferencias decisivas en los alcances más recientes de la discusión.

El cerebro del homo sapiens, que al nacer el bebé posee un volumen de unos 400 cm cúbicos, es decir no más grande que el de un chimpancé adulto, seguirá creciendo en forma rápida hasta los 5 años, en que alcanza un 90% de su tamaño, para estabilizarse alrededor de los 20 años. En ese período, el cerebro ha aumentado un 300% su tamaño. Lo que justamente caracteriza este crecimiento es que se produce una muy extensa ramificación que



Charles Darwin

se concreta, en gran medida, con la formación cada vez mayor de sinapsis. Es interesante observar que esto no se acompaña con un crecimiento del número de neuronas que se mantiene más o menos estable. Este fenómeno de plasticidad neuronal es lo que permite asegurar la conservación y aprovechamiento de las interacciones exógenas y su incorporación a la estructura cerebral de nuevas funciones y estructuras cognitivas. Los fenómenos del aprendizaje, la memoria o las adquisiciones del tipo de las del lenguaje, parecen ser relevantes a la formación de estas novedades y a la conformación de un cerebro que se construye en la epigénesis, en forma individualizada. 'A cada cual su cerebro' es la fórmula que utilizan Ansermet y Magistretti para mostrar la importancia de las nuevas interconexiones sinápticas y la forma en que estas se convierten en responsables de las novedades cerebrales. Diríamos que el 'cerebro accidental' del que habla Linden, es aquel que se conforma sobre el viejo cerebro heredado de nuestra historia evolutiva, a través de las novedades que aporta su propia actividad sináptica. Un cerebro que no es producto de un diseño determinado y determinista, sino producto del azar de las contingencias y su huella en las dotaciones más básicas del sistema nervioso heredado.

La huella sináptica y la plasticidad neuronal para entender nuestro cerebro.

De esta manera creemos que el problema fundamental a tener en cuenta en las neurociencias actuales es el de atender a los mecanismos que permiten que el cerebro humano inscriba la experiencia en la red neuronal y que de esta manera se construyan huellas de la experiencia. El término general de 'plasticidad neuronal' permite reconocer el conjunto de los funcionamientos conocidos en los procesos celulares y moleculares que se hallan en las bases de la memoria. Como sabemos hace

relativamente poco, la noción de huella tiene su lugar en las neurociencias y en el psicoanálisis, cuando se habla de huella mnémica en psicoanálisis y huella sináptica en ciencias del cerebro. La cuestión de si esta huella es determinante para la experiencia nueva, o si es determinada por la que se está viviendo, es el punto de discusión. Si entendemos que la red neuronal es modificada por la experiencia, debemos admitir la más extrema contingencia. Pero, al parecer, esa es la paradoja contral presente en el tema: cuando hablamos de plasticidad neuronal, estamos diciendo que todo se conserva y, al mismo tiempo, todo cambia. La potencialidad de una modificación permanente está implicada en la huella y en su reinscripción. Es a través de lo imprevisible de la inscripción y la reinscripción de las huellas que es posible establecer un compromiso entre psicoanálisis y neurociencias: se trata nada menos que de la cuestión de la singularidad. En Damasio, lo mismo que en Freud, es posible entonces trabajar en el decurso de las actividades del sujeto en su confrontación con la contingencia. Y esto abre un camino insospechado para la consideración del 'error de Descartes' y la intención de penetrar, con ambas herramientas, en las emociones, y en los 'laberintos del placer'. Las nuevas ciencias del cerebro encuentran, entonces, la posibilidad de un sólido hilo de Ariadna para la comprensión de la singularidad cerebral.

Bibliografía:

- Ansermet-Magistretti.- A cada cual su cerebro. Katz, Barcelona, 2006.
Los enigmas del placer. Katz, Barcelona, 2012.
Changeux, J.P.- Un nuevo enfoque neuronal. Katz, Barcelona, 2010.
Damasio, A. El error de Descartes. Crítica, Barcelona, 1996.
Dennett, D.- La peligrosa idea de Darwin. Destino, Barcelona, 1990.
Linden, D.- El cerebro accidental. Paidós, Barcelona, 2010.-



Héctor Viel Temperley

(1933 - 1987)

En su breve vida Héctor Viel Temperley publicó nueve libros, de circulación casi secreta; una poesía que no parece corresponder a un tiempo y un lugar, definitivamente ausente de las tendencias hegemónicas de su época y sorprendentemente ajena a la de sus contemporáneos. Su obra poética suma Poemas con caballos, 1956; El nadador, 1967; Humanæ vitæ mia, 1969; Plaza Batallón 40, 1971; Febrero 72-Febrero 73, 1973; Carta de marear, 1976; Legión Extranjera, 1978; Crawl, 1982; Hospital Británico, 1986. Su Obra Completa se publica en 2003, en Ediciones del Dock.

La estudiosa Cristina Piña lo exalta como uno de los dos únicos poetas místicos de Argentina: con Jacobo Fijman, integraría ese reducido grupo. Pero, aclara, las diferencias son notables: el misticismo de Viel Temperley incorpora una sostenida presencia de lo carnal, en la que se exalta el cuerpo en sus actividades más extremas, en el ejercicio de cabalgar, nadar, hachar, junto a los paisajes desmedidos de la pampa, la contemplación de los campos y sus caballadas. Al mismo tiempo que una vida desmesurada, aparece la enfermedad, la desolación, la convalecencia. Y, sobre todo, la fe que se sostiene en las apatencias de la resurrección, en una forma de devoción que llega al éxtasis. 'Esta mañana he comulgado y estoy en éxtasis. / He comulgado como un ahogado'.

Hijo de una familia de terratenientes de la provincia de Buenos Aires, la pampa y su recuerdo están siempre presentes en sus poemas. 'Son los mismos caballos/ que se bañan en el río/ y que Dios llama por sus pelajes/con palabras que suenan/como los nombres de los ángeles...' 'Dios les habla y me habla/con las mismas palabras/ cuando el ruido del agua/es el silencio de todos los campos/Los nombra y me nombra/ en un país que no se tiende/ ya, / a la sombra de sus caballadas.' (de Poemas con caballos, 1955). En una elegía en la que rememora a su madre y nombra los campos que tanto amaba, vuelve sobre una infancia mítica en la que el cuerpo y la tierra aparecen juntos en una pertenencia que no elude la unión mística.

En unos poemas llamados proféticos habla de un futuro en el que su cabeza estalla bajo la trepanación y alucina en el espacio hospitalario. Pronto va a cumplirse ese vaticinio, ya que es internado en el Hospital Británico, donde es sometido a una seria operación en el cerebro. Sueña, bajo los efectos de la anestesia, que su madre le dicta los poemas de su último gran texto, 'Hospital Británico', donde, bajo la forma de un diario, se cumple su cita con la enfermedad y la muerte.

El poeta de la cabeza vendada (como Apollinaire) escribe palabras que resumen sus obsesiones y sus certidumbres y se encuentra en el misterio con la apatencia de un místico que ha explorado su cuerpo en los días de la entrega jubilosa al mundo y en los momentos crueles del deterioro en la triste convalecencia hospitalaria.

CLAVES publica este último gran poema, epitome y compendio de una prodigiosa labor poética.

HOSPITAL BRITÁNICO

Mes de marzo de 1986

(Versión con esquiras y 'Christus Pantokrator')

Pabellón Rosetto, larga esquina de verano, armadura de mariposas: Mi madre vino al cielo a visitarme.

Tengo la cabeza vendada. Permanezco en el pecho de la Luz horas y horas. Soy feliz. Me han sacado del mundo.

Mi madre es la risa, la libertad, el verano.

A veinte cuadras de aquí yace muriéndose.

Aquí besa mi paz, ve a su hijo cambiado, se prepara -en Tu llanto- para comenzar todo de nuevo.

Hospital Británico

La muchacha regresa con rostro de roedor, desfigurada por no querer saber lo que es ser joven.

Llevando otro embarazo sobre las largas piernas, me pide humildemente fechas para una lápida. (1984)

Hospital Británico

¿Quién puso en mí esa misa a la que nunca llego? ¿Quién puso en mi camino hacia la misa a esos patos marrones -o pupitres con las alas abiertas- que se hunden en el Polvo de la tarde sobre la pérgola que cubrían las glicinas? (1984)

Hospital Británico

Voy hacia lo que menos conocí en mi vida: voy hacia mi cuerpo. (1984)

Pabellón Rosetto

Aquella blanca pared nueva, joven, que hablaba a las palmeras de una playa -enfermeras de pechos de luz verde- en una fotografía que perdí en mi adolescencia.

Pabellón Rosetto

Soñé que nos hundíamos y que después nadábamos hacia la costa lentamente y que de nuestras sombras de color verde claro huían los tiburones. (1978)

Pabellón Rosetto

Si me enseñaras qué es el verde claro... (1978)

Pabellón Rosetto

Es difícil llegar a la capilla: se puede orar entre las cañas en el viento debajo de la cama. (1984)

«Christus Pantokrator»

La postal tiene una leyenda: 'Christus Pantokrator, siglo XIII'.

A los pies de la pared desnuda, la postal es un Christus Pantokrator en la mitad de un espigón larguísimo. (1985)

«Christus Pantokrator»

Entre mis ojos y los ojos de Christus Pantokrator nunca hay piso. Siempre hay dos alpagatas descosidas, blancas, en un día de viento.

Con la postal en el zócalo, con Christus Pantokrator en el espigón larguísimo, mi oscuridad no tiene hambre de gaviotas. (1985)

«Christus Pantokrator»

La postal viene de marineros, de pugilistas viejos en ese bar estrecho que parece un submarino -de maderas y latas- hundiéndose en el sol de la ribera.

La postal viene de un Christus Pantokrator que cuando bajo las persianas, apago la luz y cierro los ojos, me pide que filme Su Silencio dentro de una botella varada en un banco infinito. (1985)

«Christus Pantokrator»

Delante de la postal estoy como una pala que cava en el sol, en el Rostro y en los ojos del Christus Pantokrator. (1985)

Sé que sólo en los ojos de Christus Pantokrator puedo cavar en la transpiración de todos mis veranos hasta llegar desde el esternón, desde el mediodía, a ese faro cubierto por alas de naranjos que quiero para el rostro casi mudo que llevé sobre el alma muchos meses. (Mes de abril de 1986)

Larga esquina de verano

Alguien me odió ante el sol al que mi madre me arrojó. Necesito estar a oscuras, necesito regresar al hombre. No quiero que me toque la muchacha, ni el rufián, ni el ojo del poder, ni la ciencia del mundo. No quiero ser tocado por los sueños.

El enano que es mi ángel de la guarda sube bamboleándose los pocos peldaños de madera ametrallados por los soles; y sobre el pasamano de coronas de espinas, la piedra de su anillo es un cruzado que trepa somnoliento una colina: burdeles vacíos y pequeños, panaderías abiertas pero muy pequeñas, teatros pequeños pero cerrados -y más arriba ojos de catacumbas, lejanas miradas de catacumbas tras oscuras pestañas a flor de tierra.

Un tiburón se pudre a veinte metros. Un tiburón pequeño -una bala con tajos, un acordeón abierto- se pudre y me acompaña. Un tiburón -un criquet en silencio en el suelo de tierra, junto a un tambor de agua, en una gomería a muchos metros de la ruta- se pudre a veinte metros del sol en mi cabeza: El sol como las puertas, con dos hombres blanquíssimos, de un colegio militar en un desierto; un colegio militar que no es más que un desierto en un lugar adentro de esta playa de la que huye el futuro. (1984)

Larga esquina de verano

¿Nunca morirá la sensación de que el demonio puede servirse de los cielos, y de las nubes y las aves, para observarme las entrañas?

Amigos muertos que caminan en las tardes grises hacia frontones de pelota solitarios: El rufián que me mira se sonrío como si yo pudiera desearla todavía.

Se nubla y se desnubla. Me hundo en mi carne; me hundo en la iglesia de desagüe a cielo abierto en la que creó. Espero la resurrección -espero su estallido contra mis enemigos- en este cuerpo, en este día, en esta playa. Nada puede impedir que en su Pierna me azoten como cota de malla -y sin ninguna Historia ardan en mí-las cabezas de

fósforos de todo el Tiempo.

Tengo las toses de los viejos fusiles de un Tiro Federal en los ojos. Mi vida es un desierto entre dos guerras. Necesito estar a oscuras. Necesito dormir, pero el sol me despierta. El sol, a través de mis párpados, como alas de gaviotas que echan cal sobre toda mi vida: el sol como una zona que me había olvidado; el sol como un golpe de espuma en mis confines; el sol como dos jóvenes vigías en una tempestad de luz que se ha tragado al mar, a las velas y al cielo. (1984)

Larga esquina de verano

La boca abierta al viento que se lleva a las moscas, el tiburón se pudre a veinte metros. El tiburón se desvanece, flota sobre el último asiento de la playa -del ómnibus que asciende con las ratas mareadas y con frío y comienza a partirse por la mitad y a desprenderse del limpiaparabrisas, que en los ojos del mar era su lluvia.

Me acostubré a verlas llegar con las nubes para cambiar mi vida. Me acostubré a extrañarlas bajo el cielo: calladas, sin equipaje, con un cepillo de dientes entre sus manos. Me acostubré a sus vientres sin esposo, embarazadas jóvenes que odian la arena que me cubre. (1984)

Larga esquina de verano

¿Toda la arena de esta playa quiere llenar mi boca? ¿Ya todo hambre de Rostro ensangrentado quiere comer arena y olvidarse?

Aves marinas que regresan de la velocidad de Dios en mi cabeza: No me separo de las claras paralelas de madera que tatuaban la piel de mis brazos junto a las axilas; no me separo de la única morada -sin paredes ni techo- que he tenido en el ígneo brillante de extranjero del centro de los patios vacíos del verano, y soy hambre de arenas -y hambre de Rostro ensangrentado.

Pero como sitiado por una eternidad, ¿yo puedo hacer violencia para que aparezca Tu Cuerpo, que es mi arrepentimiento? ¿Puedo hacer violencia con el pugilista africano de hierro y vientre almohadillado que es mi pieza sin luz a la una de la tarde mientras el mar -afuera- parece una armería? Dos mil años de esperanza, de arena y de mucha-cha muerta, ¿pueden hacer violencia? Con humedad de tienda que vendía cigarrillos negros, revólveres baratos y cintas de colores para disfraces de Carnaval, ¿se puede todavía hacer violencia?

Sin Tu Cuerpo en la tierra muere sin sangre él que no muere mártir; sin Tu Cuerpo en la tierra soy la tienda de un negocio donde se deshacen cadenas, brújulas, timones -lentamente como hostias- bajo un ventilador de techo gris; sin Tu Cuerpo en la tierra no sé cómo pedir perdón a una muchacha en la punta de guadaña con rocío del ala izquierda del cementerio alemán (y la orilla del mar -espuma yagua helada en las mejillas- es a veces un hombre que se afeita sin ganas día tras día). (1985)



LIBRERÍA RAYUELA
"NOVEDADES DEL MES"

ERNST JÜNGER El teniente Sturm

MIGUEL MOREY Lectura de Foucault

VIRGINIA WOOLF La muerte de la polilla y otros ensayos

MARTIN HAIDEGGER Acerca de Ernst Jünger

GIORGIO AGAMBEN Pilatos y Jesús

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar

Larga esquina de verano

¿Soy ese tripulante con corona de espinas que no ve a sus alas afuera del buque, que no ve a Tu Rostro en el afiche pegado al casco y desgarrado por el viento y que no sabe todavía que Tu Rostro es más que todo este mar cuando lanza sus dados contra un negro espigón de cocinas de hierro que espera a algunos hombres en un sol donde nieva? (1985)

Tu Rostro

Tu Rostro como sangre muy oscura en un plato de tropa, entre cocinas frías y bajo un sol de nieve; Tu Rostro como una conversación entre colmenas con vértigo en la llanura del verano; Tu Rostro como sombra verde y negra con balidos muy cerca de mi aliento y mi revólver; Tu Rostro como sombra verde y negra que desciende al galope, cada tarde, desde una pampa a dos mil metros sobre el nivel del mar; Tu Rostro como arroyos de violetas cayendo lentamente desde gallos de riña; Tu Rostro como arroyos de violetas que empapan de vitrales a un hospital sobre un barranco. (1985)

Tu Cuerpo y tu Padre

Tu Cuerpo como un barranco, y el amor de Tu Padre como duras mazorcas de tristeza en Tus axilas casi desgarradas. (1985)

Tengo la cabeza vendada (texto profético lejano)

Mi cabeza para nacer cruza el fuego del mundo pero con una serpentina de agua helada en la memoria. Y le pido socorro. (1978)

Tengo la cabeza vendada

Mariposa de Dios, pubis de María: Atraviesa la sangre de mi frente -hasta besarme el Rostro en Jesucristo-. (1982)

Tengo la cabeza vendada (textos proféticos)

Mi cuerpo -con aves como bisturíes en la frente- entra en mi alma. (1984)

El sol, en mi cabeza, como toda la sangre de Cristo sobre una pared de anestesia total. (1984)

Santa Reina de los misterios del rosario del hacha y de las brazadas lejos del espigón: Ruega por mí que estoy en una zona donde nunca había anclado con maniobras de Cristo en mi cabeza. (1985)

Señor: Desde este instante mi cabeza quiere ser, por los siglos de los siglos, la herida de Tu Mano bendiciéndome en fuego. (1984)

El sol como la blanca velocidad de Dios en mi cabeza, que la aspira y desgarrar hacia la nuca. (1984)

Tengo la cabeza vendada (texto del hombre en la playa)

El sol entra con mi alma en mi cabeza (o mi cuerpo -con la Resurrección- entra en mi alma). (1984)

Tengo la cabeza vendada (texto del hombre en la playa)

Por culpa del viento de fuego que penetra en su herida, en este instante, Tu Mano traza un ancla y no una cruz en mi cabeza.

Quiero beber hacia mi nuca, eternamente, los dos brazos del ancla del temblor de Tu Carne y de la prisa de los Cielos. (1984)

Tengo la cabeza vendada (texto del hombre en la playa)

Allá atrás, en mi nuca, vi al blanquísimo desierto de esta vida de mi vida; vi a mi eternidad, que debo atravesar desde los ojos del Señor hasta los ojos del Señor. (1984)

Me han sacado del mundo

Soy el lugar donde el Señor tiende la Luz que Él es.

Me han sacado del mundo

Me cubre una armadura de mariposas y estoy en la camisa de mariposas que es el Señor -adentro, en mí.

El Reino de los Cielos me rodea. El Reino de los Cielos es el Cuerpo de Cristo -y cada mediodía toco a Cristo.

Cristo es Cristo madre, y en Él viene mi madre a visitarme.

Me han sacado del mundo

'Mujer que embaracé', 'Pabellón Rosetto', 'Larga esquina de verano':

Vuelve el placer de las palabras a mi carne en las copas de unos eucaliptos (o en los altos de 'B', desde los cuales una vez -sólo una vez- vi a una playa del cielo recostada en la costa).

Me han sacado del mundo

Manos de María, sienes de mármol de mi playa en el cielo:

La muerte es el comienzo de una guerra donde jamás otro hombre podrá ver mi esqueleto.

La libertad, el verano (A mi madre, recordándole el fuego)

Porque parto recién cuando he sudado y abro una canilla y me acullillo como junto a un altar, como escondido, y el chorro cae helado en mi cabeza y desliza su hostia hacia mis labios, envuelta en los cabellos que la siguen. (1976)

Vengo de comulgar y estoy en éxtasis aunque comulgé con los cosacos sentados a una mesa bajo el cielo y los eucaliptos que con ellos se cimbran estos días bochornosos en que camino hasta las areneras del sur de la ciudad -el vizcaíno, santa adela, la elisa. (1982)

Por las paredes de los rascacielos el calor y el silencio suben de nave en nave: Obsesivo verano de fotógrafo en fotógrafo, ojos del Arponero que rayan lo que miran. Ser de averidas verticales que jamás fue azotado. (1978)

Después íbamos al África cada día de nuevo -antes que nada, antes de vestimos- mientras rugían las fieras abajo en el zoológico, subía un sol sangriento a sus jazmines, y nosotros nos odiábamos, nos deseábamos, gritábamos ... (1978)

Instantes de anestesia, de lento alcohol de anoche todavía en la sangre de pie de una muchacha desnuda y más dorada que la escoba: Necesito aferrarme de nuevo a la llanura, al ave blanca del corpiño en la pileta de lavar, detrás de la estación y entre las casuarinas. (1984)

Tengo la foto de dos novios que cayeron al mar. Están vestidos de invierno, los invito a desnudarse. En las siestas nos sentamos junto a la bomba de agua y nos miramos: de nuevo embolsan luz los pechos de ella; él amaba a los caballos y una vez intentó suicidarse. (1978)

Necesito oler limón, necesito oler limón. De tanto respirar este aire azul, este cielo encarnizadamente azul, se pueden reventar los vasos de sangre más pequeños de mi nariz. (1969)

Y a las siestas, de pie, los guardavidas abafan la sal de sus cabezas con una damajuana muy pesada, de agua dulce y de vidrio verde, grueso, que entre todos cuidaban. (1982)

Yace muriéndose

Toda la transpiración de mi cuerpo regresará a mis ojos cuando muera el tambor en donde fui formado y hablé con Él -como un niño borracho- entre sillas caídas, río crecido y juncos.

Todas las lágrimas de mi vida volverán a mis ojos; y por las hondas sedas de un pecho de caballo querré internarme, huir, refugiarme en mi casa de trozos esparcidos de ballenas: mi casa como cuerpo de varón recién nacido en el tórrido vientre del silencio (1985)

Yace muriéndose

Nunca más pasaré junto al bar que daba al patio de la Capitania. No miraré la mesa donde fuimos felices.

El sol como ese lugar bajo las aguas de un río de tierra y de naranjas donde antes de aprender a caminar miré a Dios como un hombre que sabe qué es la guerra. El sol como esas aguas de tierra y de naranjas donde sin extrañar la respiración, el aire, lo miré de este modo: 'Recuerdo una victoria lejana (tantos salvados rostros que después nadie quiere recordarme) y estoy en paz con mi conciencia todavía'. (1984)

Yace muriéndose

La dejé sobre un lecho de vincapervincas altas, frías, violáceas.

Por su final de arroyo, la herida de mi frente llora en las flores y agradece.

Yace muriéndose

Dentro de cuatro días llegará a Tu Océano con uno de mis soldaditos dormidos entre sus labios. Y se dirá, sonriéndome: 'Es lo poco que hace que este hombre iba al centro del sol cada mañana con un puñado de soldados de plomo. Es lo poco que hace que en el centro del sol, cada mañana, su corazón era un puñado de soldados de plomo entre gallos'.

Dormido sobre sus labios

Pequeño legionario, ¡cuánto viento! Pedacito de plomo, pedacito de Sahara: Ventrán veranos no obsesivos; pasarán los hijos de mis hijos. (1978)

Yo puedo hachar todo el día pero no puedo cavar todo el día. No puedo cavar en ningún lado sin estar esperando que aparezca de pronto un soldado de plomo entre mis pies desnudos. (1978)

Para comenzar todo de nuevo

Es mi parte de tierra la que llora por los ciruelos que ha perdido.

Para comenzar todo de nuevo

El verano en que resucitemos tendrá un molino cerca con un chorro blanquísimo sepultado en la vena. (1969)



65km

Limpieza integral de canales en toda la ciudad

450

Microbasurales eliminados por semana

Trabajemos juntos por una ciudad más limpia

Seamos ciudadanos responsables: Depositemos los residuos en lugares habilitados

Hasta 1 m³ de escombros

Colócalos de forma adecuada y nos encargamos de la recolección

Grandes cantidades

Se debe contratar un contenedor



Ayudanos a luchar contra el dengue y cuidar el espacio público

Municipalidad de Salta
Gestión Miguel Isa



Presentación del libro de Gloria Lisé. "Paisaje de final de época"

Hojas para no olvidar

Zulma Palermo

En el mes de marzo del 2009, Gloria Lisé me escribía: "Va esta carta escrita desde mi generación que no sé qué destino tendrá. Se va de mí; tal vez pueda llegar a ser un libro, tal vez unas cuantas palabras que puse a caminar y hagan resonar cuartos vacíos, pechos vacíos, quién sabe...". Cuatro años después esas "cuantas palabras" empezaron a ser escuchadas por muchos, convertidas en el libro que ahora está aquí abierto a los lectores.

Esas "cuantas palabras" me cautivaron desde su primera lectura porque me hicieron cómplice de un relato que pone en presencia mucho de lo que nos atravesó durante los años en los que vivimos en la oscuridad, el dolor y la muerte. Esas cuantas palabras que pueden hacer visible a quienes llegaron a este mundo durante esos años o después de ellos, lo que padecieron las dos generaciones que los antecedieron porque estas hojas fueron escritas, precisamente, "para no olvidar". Fueron escritas para contar lo que muchos de nosotros no pudimos, algunos por temor, otros por necesidad de cura a través de la engañosa terapia del olvido.

Ya ese olvido había sido en parte conjurado por la escritura de Gloria en Viene clareando... al exponer con lúcida mirada de mujer, la tragedia desatada por el golpe militar que instauró el llamado Proceso de Reconstrucción Nacional y sus efectos inmediatos: la persecución y el exilio. Acá se da continuidad a esa escritura desde la vivencia femenina para reconstruir las deprecaciones sufridas en esa "década infame". En aquel y en este otro relato me atrapa la espontaneidad armada desde la familiaridad de lo cotidiano, esa que me invita a la complicidad. Lo siento así porque desde el primer enunciado al que

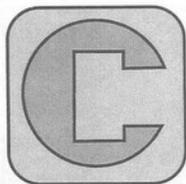
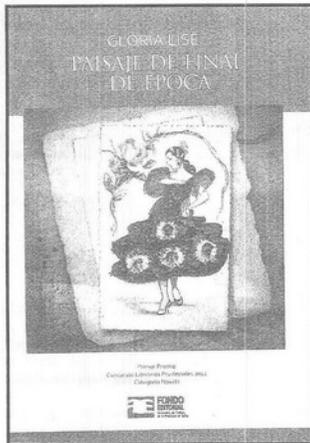
accedí en la inicial aproximación a este Paisaje... me hablaba de mi lugar en el mundo, de este en el que habito desde siempre; de sus olores, sabores y olores adheridos a mí desde la ya remota infancia: El verano es gris en Salta, no llega así nomás [...] Hoy era azul intenso hasta las cinco de la tarde, a las seis ya no quedaban pájaros en las alturas... (11); es eso y la reiterada pregunta, año a año, sobre el sentido de mis propias décadas vividas, estas vueltas alrededor del sol que reinicio en cada mes de marzo (12), dice el texto, y repito, para mí, septiembre. Y cuando en todos los septiembrés de todas esas décadas, y aún por fuera de la creencia religiosa de mi madre en los días milagrosos se

renueva la atmósfera de esta Salta en septiembre, ciebos, lapachos en flor, azahares y jazmines (86-7). Es ese lugar en el mundo que me habita y que habito en la repetición de gestos, en la atmósfera envolvente de sus calles y tejados, en su arquitectura y su paleta de colores a la que pertenezco por fuera de las tradiciones de la salteñidad folklorizada por la hegemonía de los dueños del poder, que me es ajena. Es, en cambio, sí, esta ciudad en la que los antepasados de muchos echaron raíces, los que se hicieron ateos, los que fueron a la sinagoga, los que no, los que se hicieron radicales, peronistas, comunistas, los comerciantes, los artistas, los estudiosos, los que pasaron

la vida en el café jugando a las cartas y a la billa, [donde] todos pudieron elegir un forma de ser (87).

Esa complicidad de la primera lectura se actualiza ahora, con el libro impreso entre las manos y ante los ojos. De allí que lo que atrae primero mi atención es el diseño de cubierta que parecería no tener relación con lo ya leído: esa postal con bailarina española que me remonta a ciertas iconografías de la infancia. Busco entonces desentrañar el sentido de esa imagen incursionando en este texto -que sin duda es otro y a la vez el mismo- y reconstruyo la lectura de otro modo en la trama tejida en esas páginas. Creo descubrir entonces que esa imagen es en realidad un fuerte indicio de dos historias contadas por una misma voz sin nombre.

Por un lado, la del amor-amante de Agueda y su alumno, Víctor Manuel, músico en potencia, cura tercermundista y luego protector de perseguidos durante el "procesismo", pues cuando la voz narradora inominada nos conduce a explorar lo que queda de esa mujer después de muerta, encontramos entre partituras de música popular y clásica, entre flores secas y viejas fotografías, un portarretrato de cerámica rosado [en el que] lucía una postal, era una bailarina española ataviada con vestido de seda. Casi real -decía Agueda siempre que alquien la descubría (51). Por otro, la de los marginados por ese mismo régimen que reencuentran en la "casa tomada" por los depredadores, las huellas de los padres desaparecidos al detectar entre sus despojos una lata vieja, [...] de aceite "La Española". Una atractiva morena sobre un fondo rojo baila flamenco con castañuelas en las manos. Le quita la suciedad, la llena de agua limpia y se la ofrece al enorme perro negro de los ojos



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

claros (154). Creo así descubrir las claves de esta escritura: por un lado, lo narrado es "casi real" y, por eso mismo, da curso a una política de resistencia ante el olvido. Política de resistencia ante todo tipo de opresión ejercida sobre los cuerpos y sobre las mentes.

Es la voz de la abogada defensora la encargada de revolver en lo que queda del pasado para reconstruir estas historias de vida que re-presentan en es cuasi realidad que es la ficción, las de todas las existencias mutiladas. Esas historias de vida por demasiado tiempo silenciadas van haciéndose presentes en este relato que se anticipa a la labor más bien reciente de los juicios que, después de dos décadas de postergaciones, recaen contra los ejecutores del despojo y de la muerte.

Es la voz madura de esta defensora oficial que habla por lo pobres o por los ausentes que no tienen domicilio ni en los expedientes, o por los que no tienen ni un abogado pelagatos que quiera defenderlos, eso es ella y no quiere creerse otra cosa... (58). Es esa voz la que, en alternancia, revive también en mí dolorosas experiencias de la muerte próxima: ... sobre el final, cuando a menudo caen todas las barreras de la racionalidad, están los amigos trayendo curanderos, sanadores energéticos, rezadores... (67). O las irrupciones de un humor joven y fresco que, con pertinencia, señala la irracional lógica que movió las manos asesinas: ... eso



Goría Lisé

she daba risa, se reían a carcajadas ante cada adefesio; se descollaban de risa porque eran jóvenes, porque tenían fuerza y toda la vida por vivir y porque ellas aun no habían perdido nada en medio de un país que se había perdido (83), ironizando desde la responsable madurez de los años de una profesional desgastada por el tiempo y por los desengaños. Estos años en los que cuando miramos hacia atrás, podemos sentirnos también unas boludas (141) atrapadas por unos cuantos espejismos.

Es una voz va entrelazando, con naturalidad poco frecuente, múltiples discursos de modo tal que no sólo allana para los lectores la comprensión de lo

narrado, sino que transita de lo coloquial a lo jurídico, de lo epistolar a lo cronocado, de la argumentación a maneras de un decir poético que fluye espontáneamente sorprendiendo, aquí y allá, inesperadamente, en medio del relato. Porque más allá de los poemas de Kuky Leonardi Her' ran que potencian el sentido de cada secuencia narrativa, es en el mismo relato donde fluye una voz poética, con la misma aparente naturalidad que campea en todos los otros registros de escritura: Tucumán es como un chico que se hace perdonar cuando amanece... (162); El cielo hondamente azul, el mar también. Como en la proa de un barco, ella navegaba en

ese balcón cósmico sobre el aire salado de Valparaíso (30)

Por todo esto y por mucho más, el "paisaje" que acá se reconstruye -en breves segmentos que podrían leerse independientemente sin perder sentido por eso también hay una clara ruptura con el "género novela"- diseña con pinceladas firmes lo acontecido en esa época que ahora pareciera ya lejana, visibilizando la carcoma que nos consumió como personas, como país, como cuerpo social, a la vez que anticipaba lo que recién en nuestros días -después de caídos los indultos- habrá de concretarse por la incansable acción de quienes abogaron, como Agueda, por juzgar a los culpables. Por todo eso este es un libro que se erige como una escritura de resistencia ante el olvido; por eso estas hojas de historia nacional, de dolor frente a la máquina de escribir (191) deberían ser leídas en las aulas escolares para que nuestros nietos y los hijos de nuestros nietos conozcan lo que somos, lo que fuimos y, por eso, lo que ellos deberían ser. Para responder a sus preguntas sobre el cómo fue, qué le pasó, por qué lo hicieron...

Las respuestas que estas páginas aproximan son tan entrañablemente verdaderas que los personajes de ficción y la trama de acontecimientos de los que ellos son actores, dan testimonio de lo que verdaderamente fue. Por eso estas hojas reclaman un destino cierto, porque han sido escritas "para no olvidar".

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO

Dr. Carlos Douthat

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA

María Magdalena Briones
Silvina Briones

ABOGADAS

DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA



CEREUS
Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar
Tel: (+54) 387 - 156852827
www.cereus.com.ar

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual: 295075
E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ



CEREUS
Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar
Tel: (+54) 387 - 156852827
www.cereus.com.ar

Microficciones de Marta Schwarz

Estos tres microrrelatos fueron premiados en el Tercer Concurso Regional del Noroeste 2013
Género Microrrelatos

Amigo

A Miguel Ángel Pérez

Anoche lo nombramos en medio de esas desconectadas discusiones que solemos tener cuando nos reunimos hasta el amanecer, y fue como si alguien hubiera tocado una campana. Se acallaron las voces y las manos buscaron las copas, como quien busca un tronco donde asirse mientras lo arrastra la corriente.

Su muerte nos asusta porque habíamos llegado al acuerdo tácito de que somos eternos.

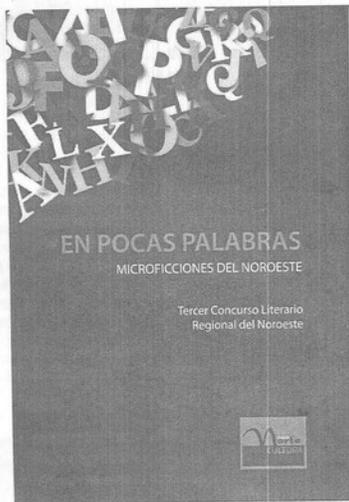
Su muerte, es este sofocante trapo de sombra que nos cayó encima y no nos deja ver, no nos deja ver todo lo que de

Decisión

Era un olor viejo y reconfortante, como de violetas. Estaba adherido a las páginas del álbum igual que las amarillas y transparentes láminas de papel araña. Serenaba el corazón a la par que empañaba los ojos haciendo que algunas fotos parecieran difusas y otras tuvieran un brillo y nitidez sorprendentes.

Ella no sabía si oler o mirar, titubeaba. Tardó, pero al final pudo hacer medianamente bien las dos cosas a la vez. Entonces reparó en esa mujer: Sentada en un sillón de mimbre, dejando asomar bajo el ruedo de su vestido color sepia una botita llena de botones, la desconocida de estirado rodete frunció el ceño.

Todavía percibía el perfume a violetas cuando metió en la valija cuatro cosas y se marchó dejando sobre la cómoda el álbum y toda la lástima de sí misma.



Literatura

A Patrick Rothfuss

Cerró la ventana en las narices del viento y se puso a recoger las hojas que habían volado por toda la habitación. Menos mal que las había numerado.

Estaba furioso, escribir lo ponía frenético y ahora, además, debería ordenar 1.357 páginas regadas en el piso, sobre los muebles y debajo de ellos.

En cuatro patas, respiró profundo y trató de concentrarse mirando el agua correr transparente sobre una lisa y redonda piedra imaginaria que descansaba en el lecho de un imaginario arroyo. Con el tiempo, había aprendido a calmarse con esos ardides, de lo contrario muchos libros hubieran terminado en la hoguera.

Cuando encontró la página del título, tachó el nombre del viento y escribió La tormenta se cierne sobre Imre.

A lo lejos, sobre las montañas del Sur, empezaron a brillar relámpagos.

TANGO

SIEMENS

HP HEWLETT
PACKARD

IBM

xerox

intel

LIPLAN

Pucyrredón 140 | Salta
Tel. 4.318318
www.mikro.com.ar

mikro

tecnología que sirve